

JUAN CARLOS MAREGA

Pontificia Universidad Católica Argentina
Santa María de los Buenos Aires
Argentina
juank2504@hotmail.com

Romano Guardini: consideraciones sobre la acción libre

El siglo XX ha sido para la humanidad un hito respecto al endiosamiento de la autonomía del hombre. Utilizando la ciencia y la técnica, ha suministrado grandes adelantos a la vida humana, pero también grandes aberraciones y nuevos planteos para la moral. La búsqueda de certeza y eficacia, en el ámbito de una concepción del hombre considerado digno de ser depositario de atributos divinos, pero a la vez mero objeto material, ha llevado a un profundo desconcierto cultural y existencial.

Romano Guardini representa un hombre decidido a brindar a esta época elementos para un pensamiento integral, realizando un esfuerzo de diálogo y síntesis entre el realismo y la concepción moderna del hombre.

Este trabajo busca, después de considerar los principales aspectos de la vida y pensamiento del autor, redescubrir aportes de la obra *Libertad, Gracia y Destino*¹; pues aborda un tema central para la existencia del hombre actual y representa un trabajo de madurez del autor, por lo que se podrán recoger aspectos de su método, principales conceptos y argumentos.

1. Biografía

Romano Guardini nace en Verona en 1885, pero luego se traslada Alemania, donde estudia química y economía política².

Artículo recibido el: 21-10-2017; Aceptado el: 6-11-2017

¹ GUARDINI R., *Libertad, Gracia y Destino*. San Sebastián, DINOR, 1954. pp.11-61.

² Cfr.: BORGHESI MASSIMO *Romano Guardini: Cristianismo y «visión del mundo»*. Disponible en: http://www.mercaba.org/Guardini/romano_guardini_cristianismo_y.htm, apartado: Vida y Obra

En 1905 profundiza su pertenencia al catolicismo y comienza su camino en la teología en Friburgo y lo culmina en Tubinga con su tesis doctoral sobre San Buenaventura en 1915³.

Su actividad pastoral se desarrolla en el Movimiento de Juventud, que dirigió desde el año 1927 al 1939 y de donde surge el programa de sus obras fundamentales⁴.

Es convocado para una nueva cátedra en Berlín: Filosofía de la religión y visión católica del mundo, que por consejo de Scheler orientó hacia el análisis de la visión del mundo de grandes figuras del pensamiento⁵.

Muere en 1968 recitando la invocación de San Agustín: «Nos has hecho, Señor, para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti»⁶.

2. Elementos de introducción al pensamiento guardiniano

Su trabajo contiene influencias de Platón, San Agustín, San Buenaventura, Dante, Kierkegaard, Pascal, Hölderlin, Rilke, Sheler, Heidegger, Jaspers, Marcel⁷.

El pensamiento dialógico acentuó en Guardini el proceso por el cual el ser humano adquiere consciencia de su yo: la apertura al tú, sobre todo al Tú divino, origen de toda relación y toda vida personal⁸.

Guardini presenta su obra *Freiheit, Gnade, Schicksal* (Libertad, Gracia y Destino) en 1939 como una más en la serie de obras *Auf dem Wege* en 1923; *Unterscheidung des*

³ Cfr.: SCHREIßACK T.: *Romano Guardini: Su obra filosófica*. En CORETH E., NEIDL W., PFLIGERSDORFFER G.: *Filosofía Cristiana en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX*. Tomo 3: *Corrientes Modernas en el Siglo XX*. Madrid, Encuentro, 1997, p.190.

⁴ Cfr.: LÓPEZ QUINTÁS, A., *Datos Biográficos*. Disponible en <https://guardini.wordpress.com/about/>

⁵ Cfr.: LÓPEZ QUINTÁS, ALFONSO, *Romano Guardini*, en FERNÁNDEZ LABASTIDA, F, MERCADO, J. (EDITORES), *Philosophica: Enciclopedia filosófica*. Disponible en: <http://www.philosophica.info/archivo/2009/voces/guardini/Guardini.html>, Apartado I.

⁶ Cfr.: LÓPEZ QUINTÁS, A., *Romano Guardini, op. cit.* Apartado I

⁷ Cfr.: LÓPEZ QUINTÁS, A., *La Verdadera Imagen de Romano Guardini. Ética y Desarrollo Personal*. Pamplona, Universidad de Navarra, 2001, pp.107-110

⁸ Cfr.: LÓPEZ QUINTÁS, A., *Romano Guardini. Op. cit.* Apartado II.1: La vuelta a lo concreto-viviente-relacional.

Christlichen, 1935 y *Welt und Person* en 1939, que buscan presentar una visión unitaria de la existencia cristiana⁹. Confronta con tres tendencias: el subjetivismo y apriorismo kantiano, el individualismo y el racionalismo abstracto de tipo iluminista¹⁰.

Dos conceptos fundamentales permiten un acercamiento a lo planteado en las obras de Guardini: el *Gegensatz* y la *Gestalt*.

Gegensatz (contraste) no es solo una categoría sino que ha llegado a constituirse en una forma de pensar y de interpretar la realidad. Guardini publica en 1925 la obra que lleva justamente el nombre de quizá la llave de su pensamiento: *Der Gegensatz*. En una crítica a la forma de interpretar las oposiciones que posee el romanticismo, señala que estas consideraciones confunden oposición y contradicción¹¹. La primera es una relación de los elementos que forman lo concreto, su complementariedad y polaridad, constituyendo una tensión que implica a la vez inclusión y exclusión¹². Contradicción en cambio es pura exclusión. Guardini ve en esta teoría una manera de expresar la vida total que se realiza en este mundo, que evita confundir espíritu y concepto, logrando con ello considerar al sujeto según lo que es: un sujeto concreto¹³.

Gestalt surge de la aplicación de la teoría del contraste pues en la obra de Guardini «indica una realidad concreta, con todo lo que abarca: sus contrastes y sus tensiones, su fecundidad y sus riesgos, sus estructura y su flexibilidad interior»¹⁴. Todo ser viviente es una trama de relaciones contrastadas (no opuestas ni contradictorias), tales como: arriba-dentro, interior-exterior, forma-plenitud, estructura-fuerza vital¹⁵. Contiene una forma interior que da consistencia a la realidad y que por ello se mani-

⁹ Cfr.: GUARDINI ROMANO. *Libertad, Gracia y Destino*. op. cit. p.7; En adelante cito LGD.

¹⁰ BORGHESI MASSIMO *Romano Guardini: Cristianismo y «visión del mundo»*. Op. cit. Apartado «La vida y la obra».

¹¹ Cfr.: SCHREIËCK T.: *Romano Guardini: Su obra filosófica*, op. cit., p.192

¹² Cfr.: *Ibid.* pp.192-193

¹³ Cfr.: *Ibid.* p.193.

¹⁴ Cfr.: LÓPEZ QUINTÁS, A., *La Verdadera Imagen de Romano Guardini. Ética y Desarrollo Personal*. Op. cit. p.122.

¹⁵ Cfr.: LÓPEZ QUINTÁS, A., *Romano Guardini*. Op. cit. Apartado II.2.

fiesta en una figura exterior que la diferencia frente a otras realidades¹⁶. La diferencia radical es el carácter de totalidad que posee lo viviente-concreto, que no puede ser pensado mediante conceptos y juicios abstractos, sino tan solo visto como *gestalt* que atiende al aspecto general del ente, captando en bloque su sentido, entendiendo a la parte a partir del todo y el todo a partir de cada uno de sus elementos¹⁷.

3. Aspectos de la libertad humana según Romano Guardini.

Guardini organiza su obra *Libertad, Gracia y Destino*¹⁸ en tres capítulos homónimos. El apartado sobre la libertad se subdivide a su vez en tres capítulos: «La libertad como forma de acción»¹⁹, «La libertad y el contenido de la acción»²⁰, «La libertad cristiana»²¹, de los cuales serán analizados los dos primeros pues; si bien Guardini no puede entenderse sino como teólogo, desarrolla sus percepciones filosóficas en los dos primeros y la teológica en el tercero.

a) La Libertad como forma de acción

La primera parte del capítulo, utilizando herramientas de la fenomenología, es dedicada a observar y establecer que hay libertad y describir cómo es experimentada²².

Guardini da por entendido que es la voluntad el origen de la libertad, pero no se detiene en ello, más bien intenta acentuar el carácter no biológico del origen de la acción, pues existen actos que tienen al *yo* como punto de partida; este tipo de fenómenos se debe denominar acción²³, que se distingue a su vez de

¹⁶ Cfr.: LÓPEZ QUINTÁS, A., *La Verdadera Imagen de Romano Guardini. Ética y Desarrollo Personal. Op. cit.* p.119.

¹⁷ Cfr.: *Ibid.* p.183.

¹⁸ GUARDINI R., *Libertad, Gracia y Destino. Op. cit.*

¹⁹ Cfr.: *Ibid.* pp.13-25.

²⁰ Cfr.: *Ibid.*: pp.26-61.

²¹ Cfr.: *Ibid.*: pp.62-85

²² Cfr.: LGD, p.13.

²³ Cfr.: LGD, p.14.

los procesos autómatas, necesarios o espontáneos²⁴. El *yo*, no indica «...un algo que obra, el cual remitiría, como tal, a otros “algos”; sino un “yo”, una persona que es en sí, consciente de sí y poderosa por sí misma»²⁵.

La realidad del *yo* no está constituida solo por lo bio-psíquico, que la reduciría fácilmente al mundo de la necesidad del tipo físico-química. Con ello puede apreciarse que «el *yo* se actualiza en la acción libre pero no procede de ella»²⁶ (en contraposición al actualismo). La acción libre pertenece a la persona de una manera especial y en su ejecución, a su vez, se posee a sí misma de una manera única:

Al principio está la autoridad del «yo» (...); surge un momento de iniciativa; el sujeto prescinde de todo lo circundante y de su propio ser; juzga las distintas posibilidades; se decide por una de ellas, se inmerge en ella realizándola, y recobra, mediante la consumición del hecho, la unidad primera, la cual, empero, comporta ahora la tensión experimentada y además un nuevo contenido²⁷.

Guardini observa que en cada persona el proceso puede acentuar diferentes formas. La primera forma en que puede darse este proceso acentúa la obtención de una indiferencia, supervisión y juicio independientes de la situación y las ligaduras interiores o exteriores. Guardini lo llama «libertad de arbitrio»²⁸. En la segunda forma el momento de iniciativa busca penetrar en lo íntimo y esencial de la situación como del propio individuo para encontrar la acción más adecuada y realizarla, considerando que no podría actuarse de otra manera²⁹.

Las dos formas descritas nos hacen presente el contraste guardiniano, que no nos lleva a una síntesis en un tercer elemento sino que nos propone complementariedad:

²⁴ LGD, p.20

²⁵ *Idem.*

²⁶ LGD, p.15.

²⁷ LGD, p.16.

²⁸ *Cfr.: idem.*

²⁹ *Cfr.: idem.*

Sin la fundamentación en la expresión de la esencia, el arbitrio se desvincularía de la realidad de la vida, convirtiéndose en pura arbitrariedad; como sin la movilidad del arbitrio daría en coacción del ser la expresión del yo íntimo³⁰.

El hombre concreto, el ser que está ahí, hace una experiencia única, vital y esta es conocida con el nombre de libertad³¹.

Esta capacidad de ser origen, para Guardini proviene del espíritu concreto individual, es decir, del hombre. No intenta demostrarlo con argumentos metafísicos sino que llama a reflexionar sobre la experiencia que tenemos como persona de nuestro espíritu individual:

Él solo puede distanciarse de su propio ser y tomar posición frente él. Solo él puede juzgar y decidirse. (...) El espíritu es dependiente del cuerpo en sus funciones pero no en su ser y consistencia (...) más por el cuerpo tiene su lugar en el espacio y en el tiempo; su momento de actuación y de responsabilidad en la historia. (...) Está en el mundo de las cosas; por otra parte, empero, las trasciende a todas, pudiendo situarse frente a ellas. Está en la orilla del mundo, en su límite, en el límite de sus dos direcciones: hacia «arriba» y hacia «adentro»³².

Esta originalidad es atestiguada por dos fenómenos: *la conciencia del deber y de la responsabilidad* que pasamos a describir, dejando al primero para, con más elementos, abordarlo oportunamente³³.

a. Responsabilidad

Ser responsable significa que soy preguntado, interpelado por mis acciones. La medida del bien y de lo justo se impone como condición sobrepersonal y la respuesta debe comprenderme, en todo lo que soy³⁴.

³⁰ LGD, p.17.

³¹ *Cfr.*: LGD, pp.16-17.

³² LGD, pp.60-61.

³³ Apartado 3.b.8); p.9 de este trabajo.

³⁴ *Cfr.*: LGD, pp.18-19.

La medida de lo bueno y lo justo para Guardini no es una mera proyección de una estructura psicológica, según sostiene el psicologismo, ni tampoco coincide con lo propuesto por el sociologismo, que la identifica con el efecto de intereses sociales que llegan a acostumar al individuo a una actitud determinada. No proviene de una creación del hombre sino de algo objetivo que está incluido en cada uno³⁵.

No solo es una norma que le brinda una perfección, sino que tanto el que responde por ella como el origen de la interpelación denota un ser personal, pues solo lo personal tiene iniciativa: «...la libertad del hombre es esencialmente libertad ante Dios»³⁶.

b. El hacer libre como tarea

Guardini asegura que los actos libres no son una combinación de funciones orgánicas, aunque el hombre puede renunciar a la existencia libre y vivir exclusivamente de impulsos biológicos, psíquicos y sociales³⁷. La libertad en el hombre es un proceso dinámico, es una búsqueda de equilibrio entre la originalidad de su persona y la responsabilidad hacia lo común.

Este contraste genera en la práctica un *ethos*, propicio o no, para el desarrollo de la libertad individual que requiere una revisión constante tanto por parte de los que guían los Estados como por parte de los individuos:

Más que nunca tiene hoy el individuo necesidad de querer-se como persona, conquistar criterio propio, obrar por conciencia y estar en las consecuencias de la acción, (...) debe ejercitar la crítica, hacer prevalecer lo mejor, (...) pero no contra la totalidad sino desde ella, desde lo propio de ella³⁸.

b) La libertad y el contenido de la acción libre

Habiendo mostrado que hay libertad y cómo es experimentada, Guardini se pregunta para qué es la libertad; qué realiza y

³⁵ *Cfr.*: LGD, p.19.

³⁶ *Idem.*

³⁷ *Cfr.*: LGD, p.20.

³⁸ *Cfr.*: LGD, pp.21-25.

qué sucede en la persona en esa realización, ensayando la siguiente hipótesis: «El acto libre recibe su sentido pleno no al hacer cualquier cosa, sino al hacer lo recto (...) aquí y ahora»³⁹. Para sostenerla reflexiona formas de experiencias humanas de libertad, como el afecto; el sentirse parte de la naturaleza; el uso de las cosas y el desarrollo de la expresión corporal; la relación con los valores; la sociabilidad y la soledad; lo moral y lo religioso.

b.1) El afecto inmediato, según Guardini, si es auténtico, puede operar una liberación en el que lo experimenta: «Todo gozo verdadero, toda satisfacción real por una cosa o un acontecimiento, y también toda conmoción pura, todo dolor profundamente vivido, operan en nosotros una liberación peculiar»⁴⁰.

El afecto contiene mucho de la originalidad de cada persona y no solo gustos o preferencias. Dejarse llevar por el afecto es libertad, pero presenta cierta ambigüedad pues «procede del afecto como tal sin decirnos nada sobre su carácter moral, pudiendo proceder de afectos indignos y perversos»⁴¹.

En otros términos, se podría afirmar que lo afectivo-tendencial es algo que permite experimentar la libertad a la persona, pues la impulsa hacia una realidad distinta, pero debe ordenarse a lo bueno, y esto es una trabajosa educación que implica la valentía de asumir y dejar salir lo que expresa la interioridad espiritual en cada situación vital.

b.2) El hombre encuentra libertad al sentirse parte de la naturaleza, en el sentido ecológico del término, porque lo lleva a experimentar el infinito frente a sí y al desafío del discernimiento del valor y el respeto al verdadero sentido que cada ser posee en el ecosistema⁴².

Naturaleza es entendida como lo que está en línea con las exigencias y valores espirituales. El hombre que se entrega a las cosas y a los procesos de la naturaleza, experimenta en él libertad de lo artificial, inauténtico y adulterado. El dato existencial de que la naturaleza del hombre no es absolutamente

³⁹ LGD, p.24.

⁴⁰ LGD, p.26.

⁴¹ LGD, p.27.

⁴² LGD, p.28.

original y ordenada, es decir, no es necesariamente origen de verdaderos valores espirituales, genera una ambigüedad peligrosa para esta experiencia⁴³.

b.3) También el hombre se siente libre cuando, conociendo en profundidad procesos, leyes esenciales y normas de obrar, adquiere destrezas que le posibilitan ejecutar actividades de manera casi espontánea⁴⁴. Pero cuando estas destrezas o condiciones terminan por someter las disposiciones y exigencias de su propia naturaleza ya no es libre de actuar según su ser, por lo que su vida se somete a ese sistema⁴⁵.

b.4) Algo análogo sucede en la relación cuerpo-espíritu: la relación sustancial implica límites a la búsqueda libre de realización y se ve obstaculizada cuando no se desarrolla la expresión corporal de la vida interior, ya sea por conflictos de tipo psicológico-espiritual o por situaciones negativas que entorpecen la manifestación de aptitudes intelectuales⁴⁶. Al disolverse, pueden generar una conciencia de libertad, que puede llegar a lo religioso⁴⁷.

Asimismo, se presentan ambigüedades si se tiene en cuenta que el cuerpo, como parte de la realidad accesible a nuestro conocimiento y poseído a través de la práctica de técnicas y ejercicios determinados, produce una experiencia de poder particular. Seducido por ello, olvidándose del espíritu, confundiendo el ser de la cosa corporal como el suyo propio, el hombre se somete y es pasible de generar deformidades que pueden apreciarse en algunos deportistas⁴⁸.

b.5) Guardini señala un grado superior en la experiencia de la libertad: cuando el hombre se encuentra ante la posibilidad de vivir los valores humanos. Desarrolla cuatro ejemplos: el conocimiento, la verdad, el arte y el derecho, con los que pone de manifiesto el valor intrínseco de los mismos frente al utilitarismo y pragmatismo que definen lo verdadero como lo útil

⁴³ *Cfr.*: LGD, p.30.

⁴⁴ *Cfr.*: *idem*.

⁴⁵ *Cfr.*: LGD, p.29.

⁴⁶ *Cfr.*: LGD, p.31

⁴⁷ *Cfr.*: *idem*.

⁴⁸ *Cfr.*: LGD, p.32.

para la vida⁴⁹. Para el caso de la verdad afirma que esta «tiene su sentido puramente en sí misma, en su valor y sublimidad internos. Verdadero no es lo útil, sino lo verdadero»⁵⁰. Análogamente advierte que no se deben instrumentalizar los valores pues la persona no se beneficia, sino que se cierra a la posibilidad de ser elevada, enriquecida: «tan pronto es conocido (el valor) rectamente, la realidad es colocada a la luz de su ser y se abre el sentido de la verdad. El cognoscente penetra en él, se levanta, respira y se despliega»⁵¹.

El valor descansa en las propiedades del ser⁵², por lo que dice relación y se ordena a otros valores formando una textura válida para cada situación. Hacer presente lo justo «aquí y ahora», entonces, exige un equilibrio en la jerarquía establecida en los valores que suele ser una tarea compleja y fluctuante⁵³. El desorden puede cerrar al hombre a la trascendencia con la justificación de alcanzar un fin seguramente racional⁵⁴.

b.6) La libertad personal respecto a la comunidad se establece a partir del siguiente fundamento antropológico: «El hombre está ordenado, hecho para el encuentro y se realiza frente al otro. (...) Existe referido a lo otro y al otro, y mientras esté “referido” se realiza, se edifica y se hace más él mismo»⁵⁵.

La libertad se ejerce desde un «sí mismo» cerrado, que se experimenta aprisionado y no solo hace referencia a lo psicobiológico, sino también a la persona, a su ser. Pero cuando sale de sí origina un complejo, una nueva *gestalt* que supera a la suma de individuos en cada ámbito de encuentro: familiar, institucional, social, constituyéndose en un valor particular⁵⁶. En la medida en que el «sí mismo» los realiza, en el sentido evolutivo de la palabra, se libera, entra en comunidad y totalidad rompiendo la paradoja agustiniana de que al buscarse solo a sí mismo, al tenerse solo a sí como centro, no se es propiamente uno mismo⁵⁷.

⁴⁹ Cfr.: LGD, pp.32-33.

⁵⁰ Cfr.: LGD, p.34.

⁵¹ Cfr.: LGD, p.34-35

⁵² *Ibid.*: p.35.

⁵³ *Idem.*

⁵⁴ Cfr.: LGD, p.83.

⁵⁵ Cfr.: LGD, p.84.

⁵⁶ Cfr.: LGD, p.37.

⁵⁷ LGD, p.38.

b.7) La persona necesita de la soledad para ser libre: si la comunidad determina toda la vida, dice Guardini, el hombre pierde su originalidad, asfixiando su vida personal, convirtiéndolo al hombre en una pieza de un mecanismo⁵⁸.

La soledad le permite al hombre enfrentarse y tomarse a sí mismo como propia misión:

En la soledad se abre el propio centro vital (...) que no se le puede localizar ni corporal ni psíquica ni espiritualmente, y sin embargo se le experimenta, porque de todas partes corren hacia él líneas con sentido constructivo y funcional⁵⁹.

Guardini recupera la riqueza de la interioridad agustiniana que descubre cómo el hombre tiene una tendencia a desparrarse en las cosas, perdiendo la tensión a lo fundamental, siendo tironeado por ellas hasta el desgarramiento interior⁶⁰. Su aporte original es ver al hombre concreto desarrollándose en una búsqueda del otro desde la riqueza de la soledad, un contraste necesario para que se forme una realidad gestáltica que se extiende a los ámbitos de encuentro. De hecho Guardini concibe al Estado como una *gestalt* en la cual la libertad está en relación vital con las organizaciones o personas de tal manera que puedan aportar su originalidad sin ser absorbidas en su libertad⁶¹.

b.8) La libertad moral, para Guardini, abarca todas las otras formas y les da la última determinación pues «lo moral es la esencia de lo que se debe hacer»⁶².

El deber está fundado en el valor del bien en sí y no en el temor o el beneficio de hacer algo:

El hombre no debe hacer el bien porque mediante ello consiga su bienestar, eleve su vida y se desarrolle su personalidad, sino sencillamente porque es bueno. La excelencia del bien en sí es la que exige y liga (...) fundado en su propia sublimidad y obligando por su propio valor⁶³.

⁵⁸ Cfr.: *idem*.

⁵⁹ Cfr.: LGD, p.39.

⁶⁰ Cfr.: *idem*.

⁶¹ LGD, p.40.

⁶² Cfr.: AGUSTÍN DE HIPONA, *Confesiones*. Ciudad Nueva, Madrid, 2003. Libro VIII, párrafos 26-28.

⁶³ Cfr.: LGD, pp.23-24.

El hombre, por su naturaleza, posee una relación primordial entre su ser y el bien. Su obrar tiene como causa final lo bueno y se le impone por el valor del bien en sí que, a su vez, lo impulsa junto a su voluntad, como causa eficiente. Este pronunciarse por el bien fundamenta su ser y dignidad condicionando su realización a esa relación que involucra lo psicológico-social-biológico del ser humano⁶⁴.

Testimonio de la relación de la persona y el bien es la conciencia, que incluso en situaciones de ocultamiento por fuerza del vicio o del ambiente jamás falta del todo, pues el impulso al bien la fundamenta y este no puede disolverse⁶⁵.

En la acción concreta, lo bueno no es evidente; es que el bien es de contenido infinito y simple en su forma, por lo que debe ser concretado mediante la situación que implica

(...) no solo exigencias prácticas inmediatas sino también la verdad íntima de las cosas, el hombre en su ser pleno, y todo esto delante de la sublimidad de Dios Santo. (...) El ser es lo que conserva la vida y la conduce a su plenitud⁶⁶.

El pragmatismo propone, moralmente, que algo es bueno si hace prosperar la vida. Análogamente al caso de la verdad⁶⁷, aquí el bien se somete a la vida, perdiendo esta justamente la medida de lo que es la vida auténtica y valiosa⁶⁸. Elegir lo bueno en sí libera al hombre y le da la conciencia de estar en lo justo, sumergiéndolo en la riqueza del valor moral:

(...) cuanto más plenamente reconoce el hombre las exigencias de lo bueno, cuanto más profundamente las afirma en sus sentimientos; y su obrar se hace «virtud» cuanto más puramente camina hacia el ser. El ideal de esta libertad moral —jamás conseguido sobre la Tierra— es el hombre que, no solamente obra con libertad moral de cuando en cuando, sino que es moralmente libre; que ha conquistado una naturaleza moral⁶⁹.

⁶⁴ Idem.

⁶⁵ LGD, pp.42-43

⁶⁶ *Cfr.*: LGD, pp.44-45

⁶⁷ *Cfr.*: LGD, p.45

⁶⁸ LGD, p.46

⁶⁹ *Cfr.*: apartado 3.b.5 de este trabajo.

Guardini cumple su promesa de no «destruir nada de lo conquistado en el esfuerzo constante de los siglos, sino afirmarlo y conservarlo»⁷⁰. Su propuesta se alinea a la del realismo moral, que propone para la realización cabal del ser humano un obrar libre que supone la capacidad de su juicio práctico recto de aplicar lo verdadero en cada circunstancia con la conciencia como testigo y juez⁷¹.

b.9) Lo religioso, entendido como la vivencia ante lo divino en general, puede ser ámbito de liberación del hombre, pues:

(...) siente algo que es más que tierra y mundo, forastero y misterioso, y sin embargo extraordinariamente íntimo; no ordenado en categoría conocida y con todo real y poderoso; lleno de un especial sentido, esencial al ser personal e insustituible por ninguna otra cosa⁷².

Guardini pone el foco en lo experimentado por el sujeto particular, que percibe algo determinado, que dice relación a lo real-mundano, aunque en sí no sea mundano, y lo impulsa a actuar de una forma tal que no hacerlo conlleva un peculiar sentido de negatividad⁷³. Esto es experimentado como un don que no puede ser deducido de ninguna otra cosa y es lo que la experiencia y el lenguaje de la humanidad describe con la expresión «lo santo»⁷⁴.

El hombre, dice Guardini, al contacto con lo santo siente la liberación como un tornar-a-sí, un ocultamiento e interiorización, como purificación, fortalecimiento y elevación «pero siempre va unida con el conocimiento íntimo de ir al reino de lo propio, de lo real y satisfactorio, al reino de la salvación»⁷⁵.

Pero también en experiencias auténticas de libertad religiosa se da un peligro, pues pueden mezclarse con vivencias

⁷⁰ *Cfr.*: LGD, p.46

⁷¹ *Cfr.*: LGD, p.47.

⁷² LGD, p.9.

⁷³ Ver por ejemplo el trabajo de síntesis de: DONADÍO MAGGI DE GANDOLFI, *Axiología y metafísica del bien*. Disponible en: http://www.sta.org.ar/xxviii/files/Viernes/Donadio_03.pdf donde se expresa la relación establecida entre el Bien, la naturaleza y la persona humana.

⁷⁴ LGD, p.49

⁷⁵ *Cfr.*: LGD, p.50.

reductoras, confinando al hombre a lo creado, cuando este se queda solo en la mediación o elementos de la experiencia y no en lo que se revela en ella, convirtiendo la experiencia de libertad inicial en esclavitud⁷⁶.

4. Aplicaciones prácticas

La aplicación del pensamiento de Guardini es amplia; sucintamente podemos mencionar algunas pautas que surgen del texto:

- Encontrar el equilibrio entre el desarrollo de la vida humana y el cuidado de la naturaleza en la que se encuentra inserta y de la que es parte;
- la constatación fenomenológica de la existencia de la libertad humana, así como la búsqueda de la verdad por sí misma, debería instar a todos a no permitir la instrumentación de la persona por parte de determinismos o absolutismos que priorizan la estabilidad del sistema.

Este tipo de visiones influye constantemente en temas relativos, por ejemplo, a la educación, donde se insiste en formar a los alumnos con vistas a su inserción laboral o función social, pero en contadas excepciones tanto educadores, instituciones y políticas de Estado intentan poner al alcance de los educandos herramientas y procesos para experimentar la riqueza del camino de la libertad. Mucho se puede aportar creando espacios vitales para que niños y jóvenes puedan experimentarla y expresar lo que son, orientando y fortaleciendo a las familias, sin favorecer estereotipos que ahogan la originalidad personal.

- Algo parecido puede deducirse de la aplicación de estos tópicos en la forma de concebir al Estado. Guardini lo concibe como una *Gestalt*, cuya característica esencial es que cada persona e institución debe estructurarse en el todo, sin ser absorbidas en su libertad y originalidad⁷⁷. Puede mencionarse como ejemplo en este sentido lo impulsado como políticas de participación ciudadana que alienta el aporte de elementos para el plan de gobierno y distribución presupuestaria desde

⁷⁶ Cfr.: LGD, p.51. Guardini tiene como referencia los trabajos de Rudolf Otto.

⁷⁷ Cfr.: LGD, p.54.

ámbitos participativos, tanto de individuos como organizaciones sociales y del tercer sector⁸⁰.

Conclusiones

Esta obra de Guardini, es un excelente ejemplo de esfuerzo de diálogo con el hombre moderno, que sospecha de la metafísica pero valora la experiencia, sobre todo la propia. Por eso lo fenomenológico le aporta valor a la obra al mismo tiempo que puede transmitir convicciones sobre lo verdadero y lo bueno, afirmando el impulso de la persona a su realización cabal como espíritu encarnado que tiende al Bien. Esta búsqueda de su perfección no puede ser entendida sino proyectándose a la comunidad y se establece como fundamento de la moral, relación fundamental configurada en su propia naturaleza. La búsqueda implica un proceso dinámico, vivo, no necesariamente lineal, sino de avances y retrocesos.

Guardini se preguntaba *para qué* es la libertad; y ahora podemos responder que es el proceso por el cual el hombre se relaciona con el Bien a lo largo de su vida, y cuando el hombre actúa lo verdadero aquí y ahora recibe la riqueza de haber conquistado una naturaleza moral que lo impulsa hacia la plenitud: en la libre expresión de su ser; en el correcto uso de las cosas y el propio cuerpo; en armonía con la naturaleza; descubriendo en el encuentro con el *tú* (sobre todo con el *Tú*) el equilibrio necesario para que se formen sanas realidades sociales; en el contacto con lo *santo* y la riqueza otorgada por los valores que lo llevan a trascender lo propios límites.

En todo esto se trata de la libertad que surge cuando la vida marcha en la verdad del ser. Más esa libertad presupone siempre una disposición determinada: la voluntad de ver la verdad; la obediencia a ella y el valor para arriesgarse a ella⁸¹.

⁸⁰ Una descripción general puede encontrarse en https://es.wikipedia.org/wiki/Presupuesto_participativo

⁸¹ LGD, pg.33

Bibliografía

- AGUSTÍN DE HIPONA, *Confesiones*. Madrid, Ciudad Nueva, 2003.
- BORGHESI MASSIMO, *Romano Guardini: Cristianismo y «visión del mundo»*. Disponible en: http://www.mercaba.org/Guardini/romano_guardini_cristianismo_y.htm
- DONADÍO MAGGI DE GANDOLFI, *Axiología y metafísica del bien*. Disponible en: http://www.sta.org.ar/xxviii/files/Viernes/Donadio_03.pdf
- GUARDINI ROMANO. *Libertad, Gracia y Destino*. San Sebastián, DINOR, 1954.
- LÓPEZ QUINTÁS, ALFONSO, *Romano Guardini*, en FERNÁNDEZ LABASTIDA, F. – MERCADO, J. A. (edit.), *Philosophica: Enciclopedia filosófica*. Disponible en: <http://www.philosophica.info/archivo/2009/voces/guardini/Guardini.html>,
- LÓPEZ QUINTÁS, A., *La nueva imagen de Romano Guardini, y su fecundidad para el momento actual*. Disponible en: http://www.mercaba.org/Guardini/la_nueva_imagen_de_romano_guardi.htm
- LÓPEZ QUINTÁS, A., *Datos Biográficos*. Disponible en <https://guardini.wordpress.com/about/>
- LÓPEZ QUINTÁS, A., *La Verdadera Imagen de Romano Guardini. Ética y Desarrollo Personal*. Pamplona, Universidad de Navarra, S.A., 2001.
- MAGISTER SANDRO, *Benedicto XVI tiene un padre: Romano Guardini*. Disponible en: <http://chiesa.espresso.repubblica.it/articolo/207016?sp=y>
- SCHREIËCK T., *Romano Guardini: Su obra filosófica*. En CORETH E., NEIDL W., PFLIGERSDORFFER G., *Filosofía Cristiana en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX*. Tomo 3: *Corrientes Modernas en el Siglo XX*. Madrid, Encuentro, 1997.

Otras obras consultadas

- GUARDINI ROMANO, *Quién es el Hombre*. Disponible en: <https://guardini.files.wordpress.com/2014/04/romano-guardini-quien-es-el-hombre.pdf>
- KRIEG R., *Romano Guardini. Un precursor*. Traducción de José Benigno Zilli. México, Biblioteca Universidad Veracruzana, 2003. Disponible en: http://www.mercaba.org/Guardini/un_interprete_de_la_verdad.htm
- LLUCH BAIXAULI, MIGUEL. «La “Katholische Weltanschauung” de Romano Guardini». *Scripta Theologica*. Año 1998, vol. 30 (2), pp. 629-658. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10171/13329>
- ORDUÑA C., *Los principios interpretativos en Romano Guardini. El camino de la intuición*. Roma, Pontificia Universidad Gregoriana, 2014.